

LA REVOLUCION CUBANA GARANTIA DE NUESTRA INDEPENDENCIA

Salvador de la Plaza

(Especial para "Cruz del Sur")

Nuestros pueblos latinoamericanos, abatido que fué el yugo de la Monarquía española en 1824, comenzaron a organizarse en Estados independientes, salvo los de Cuba y Puerto Rico. Factores geográficos, de diversos órdenes y principalmente los apetitos de conquista de las clases gobernantes norteamericanas, facilitaron a España durante largo tiempo conservar su hegemonía sobre esas islas. Todos los planes e intentos de independencia del pueblo cubano, los de Montenegro y Narciso López (venezolanos), los heroicos levantamientos de Cespedes, Maceo fracasaron por la artera maniobra que Martí denunciara en su apóstolica peregrinación por América y para destruirla ofreciera temerariamente su vida en el campo de batalla, los ojos fijos en el sol de la libertad cubana. De su combativa estancia en Caracas nuestra historia conserva recuerdos imperecederos, así como de sus compañeros de lucha que aquí formaron familias; lazos invisibles, profundos que unieron para siempre a nuestros dos pueblos.-

En 1898, minadas ya las bases de la dominación española, la voladura preparada de antemano de un acorazado norteamericano en la bahía de la Habana -el Maine- serviría de pretexto al gobierno de EE. UU. para declarar la guerra a España, apoderarse de Puerto Rico y las Filipinas y ocupar a Cuba, lo que significó para ésta pasar del yugo directo de España al indirecto de su mediatización por los EE.UU. Se le cercenó su Soberanía con la Enmienda Platt y el establecimiento de una base ^{naval} ~~militar~~ yanqui -Guantánamo- en su territorio, se le impuso un tratado comercial que la convirtió en apéndice de la economía yanqui. Se la transformó en país primer productor de azúcar en el mundo; azúcar para enriquecer a los ~~consorcios~~ ^{negocios} yanquis que invertían capital en Cuba; azúcar que empobrecería al pueblo cubano al serle arrebatadas sus mejores tierras y su libre comercio. Durante sesenta años Cuba padecería la dependencia económica y política de los Estados Unidos, la ignominia de gobiernos pseudo-democráticos, farsas electorales, sombrías y sanguinarias tiranías. Pero la bandera de la libertad y de la independencia que izó Martí y que jamás había arriado el pueblo cubano flameó orgullosa en las cumbres de la Sierra Maestra. El Primero de Enero de 1959 el pueblo con la más formidable arma de liberación, su Ejército Rebelde, aniquiló, destruyó, barrió el andamiaje sobre el cual los trusts imperialistas concentraban sus órganos de poder y de mediatización; la tiranía de Batista, la cohorte de asesinos del instrumento represivo, el Ejército, los cuadros del Estado. La independencia de Cuba, como la de cualquiera de nuestros países, se consolidaría sobre bases nuevas, sanas, revolucionarias; sobre los hombres del pueblo, incorporados a la integración del Estado y a la producción nacional los obreros y campesinos, los intelectuales y estudiantes progresistas, los sectores de la pequeña burguesía y de la burguesía industrial decididamente resueltos a construir una Cuba libre e independiente.

Licenciado el Ejército pro-imperialista de Batista, aplicado el cauterio del paredón para limpiar a la República de terrosos asesinos, sin darse tregua ni descanso el Ejército Rebelde comenzó la ardua tarea de la construcción confundido con el pueblo de donde emanaba, infundiéndole confianza con su ejemplo, optimismo con sus realizaciones, convicción con el heroísmo respaldado por veintemil de los suyos caídos en la lucha. Estamos apenas comenzando -alertó Fidel Castro-. Duras pruebas nos esperan, pero venceremos porque somos y nos proponemos ser fieles ejecutores de las enseñanzas de Martí, de sus virtudes y anhelos. El derrocamiento de un tirano es un hito en la larga y cruenta lucha por la independencia -el menos difícil de alcanzar por cierto-.

En Cuba cientos de miles de obreros, campesinos, profesionales, hombres y mujeres, viejos y jóvenes se encontraban desocupados total o parcialmente no obstante ser primer productor de azúcar del mundo con 5.000.000 de toneladas. Cuba importaba de los EE.UU. casi cuanto consumía; la movilización de sus transportes, el funcionamiento de sus fábricas, la actividad en general dependían de combustibles controlados por trusts petroleros extranjeros; fue:za eléctrica, teléfonos, comercio importador, bancos, estaban controlados por inversionistas extranjeros. Cuba posee buenas tierras y en extensiones apreciables, dispone de recursos naturales no renovables, experiencias y entrenamiento industrial, pero al pueblo cubano se le ^{mantenía improductivo} ~~impedían trabajar~~ y los valores creados por los que podían trabajar, escapaban al exterior a enriquecer parásitos de otros países.-

¿Cómo darle un vuelco a esa situación, consolidar la libertad conquistada a costa de tan grandes sacrificios de vidas cubanas?. ¿Cómo afianzar la recuperada independencia que hacía sesenta años les había sido arrebatada por los EE.UU.? Fidel Castro, el Ejército Rebelde, el pueblo cubano no vacilaron. Las tierras serían explotadas por los cubanos y para los cubanos; las fábricas producirían por el esfuerzo de los cubanos y para los cubanos; se impartiría lo indispensable de lo que no fuera producido en Cuba; las leyes cubanas se harían acatar y cumplir por cuantos en Cuba habitaren o en ella desarrollaren alguna actividad. El pueblo cubano asumiría ante sí y el mundo el ejercicio de su derecho de autodeterminación; audaz y valientemente se enfrentaría contra quienes intentaren oponérsele.-

La Reforma Agraria sería el inicio. La realización de la Reforma Agraria imprimiría impulso a la construcción integral de la economía nacional. Fraccionando los latifundios y entregadas las tierras a las familias campesinas, se diversificaría la producción agropecuaria para que Cuba dejara de depender de un sólo producto y los valores que con su trabajo crearan los campesinos al no escapar al exterior y circular en el interior mismo del país, activarían la producción artesanal e industrial, cerrándose así el ciclo normal económico alterado, deformado por la mediatización extranjera.

Pero las mayores extensiones de tierra y las mejores estaban acaparadas por consorcios yanquis. Se expropiarían. La importación de alimentos provenía principalmente de EE.UU. Se reducirían, se eliminarían. La Revolución Cubana comenzaba.

"Cuba atenta contra la estabilidad económica y política del continente -continente para los trusts imperialistas yanquis con sus cajas de caudales- y los gobiernos y personas sensatas deben unirse contra ese atentado". Llovieron las protestas, notas diplomáticas, amenazas de ruptura de relaciones, intentos de invasión estilo Castillo Armas, bombas incendiarias sobre los cañaverales. A cada amenaza, atropello o intervención, el Gobierno Revolucionario contestaba acelerando el ritmo de sus realizaciones. La zafra de este año -enero-mayo- debía ser la última que realizarán directamente los consorcios yanquis. A su terminación, en aplicación de la Ley de Reforma Agraria, 80.000 caballerías (1.000.000 de hectáreas) serían distribuidas entre 700 cooperativas integradas por 200 familias campesinas cada una. La séptima parte de la población total de la Isla, asentada en tierra propia, produciría en lo adelante la mayor parte del azúcar cubana.

Ante tan tenaz resolución los trusts petroleros que con sus tres refinerías abastecerían a Cuba de combustibles, comenzaron a disminuir sus importaciones. El gobierno había previsto la maniobra y como las refinadoras cargaban a precios muy altos el petróleo que importaban, gestionó de una compañía independiente que opera en Venezuela la venta de crudo a más bajo precio, operación que impidieren los trusts. Trocó entonces azúcar por petróleo soviético 25.000 barriles de los 81.000 a que monta el consumo diario total. Su Ley de Minerales Combustibles de mayo de 1938 obligaba a las compañías propietarias de Plantas de Refinación a procesar el petróleo que el Estado cubano les enviara para tal efecto. Invocándola el gobierno solicitó de la Texaco refinar el recibido de la Unión Soviética y ante la negativa de esa y de las otras dos compañías a acatar y cumplir la Ley cubana, procedió a intervenirlas. La maniobra de paralizar a Cuba había fracasado. Cuba disponía de tres refinerías pero todavía no de suficiente crudo como para cubrir sus necesidades de combustibles. La Unión Soviética le ha garantizado suministrarle cuanto lo sea necesario en trueque por azúcar u otros productos. La sola diferencia en los precios del petróleo, permitirá ahorrar a Cuba 25 millones de dólares al año, además de lo que perciba por la distribución directa de los sub-productos en el mercado nacional.

Mientras los consorcios yanquis controlaban la producción azucarera, los EE.UU. importaban de Cuba 3.200.000 toneladas al año. Ahora que la producirán los mismos cubanos y que el producto íntegro de la venta de su azúcar regresará a Cuba, que no quedará en EE.UU., como antes, la mayor parte, ahora que las maniobras de los trusts petroleros para paralizar las actividades de Cuba fracasaron, que las amenazas y saboteos no surtieron ningún efecto, los EE.UU. apelan a actos descarados de intervención económica. No comprarán más azúcar cubana, comenzando por reducir en 700.000 toneladas la cuota a que Cuba tenía derecho este año. Una agresión económica de tal magnitud, una violación tan manifiesta ^{americana} de acuerdos internacionales, no puede entenderse como acción aislada, sino como preludio para la agresión militar directa o encubida

ta, repetición de lo actuado con Guatemala. Y si Egipto por haber nacionalizado su Canal de Suez no fué intervenido por Francia e Inglaterra, ello se debió a la advertencia que la Unión Soviética les hiciera en nombre y defensa de todos los pueblos que luchan por su independencia y libertad, ~~pero~~ ^{pero} parando en seco la operación ya comenzada. Los países subdesarrollados han dejado de estar a la merced de los actos de fuerzas de las potencias imperialistas.

El 23 de Enero de 1958 fué derrocado Pérez Jiménez. Han transcurrido dos años y medio y la situación financiera y económica del país es grave y alarmante y no podía ser de otra manera, ^{porque} salvo el Decreto de Diciembre del 58 aumentando la escala del impuesto complementario del Impuesto sobre la Renta, lo actuado por las clases gobernantes en el terreno financiero y económico no ha tenido por finalidad independizar al país de la mediación económica y política en que lo mantienen los trusts imperialistas, sino, por el contrario, ~~de~~ reforzar esa dependencia. La complacencia en unos -agentes descarados de los trusts-, el temor en otros a las represalias han condicionado y acentuado un deterioro de la economía del que no podrá salir el país sino enfrentándose audaz y valientemente a los trusts imperialistas. Los ^{estragos} de las tiranías, Cuba lo demuestra, no son sino excusas para entregar aún más los países que las han sufrido a la rapacidad de los trusts.-

Razones profundas de autodefensa, que superan los sentimientos de confraternidad, imponen a los venezolanos en estos momentos la más entusiasta y vibrante solidaridad con el pueblo cubano. De nuestro petróleo, de los 16-2/ de cada 100 barriles que son extraídos del sub-suelo, debe ir buena parte a Cuba. Cuba no debe carecer de combustibles. El cerco del imperialismo debe ser abatido. El afianzamiento de la Revolución Cubana, la derrota de la intervención yanqui en Cuba, garantizarán nuestra propia independencia. Quienes nieguen su apoyo al pueblo cuba ^{no} pretextando las ingerencias de la Unión Soviética en los asuntos de América, evidencian su conformidad con el "guatemalazo", su abjuración de las ^{Carta de las} Naciones Unidas, su complicidad con las más reaccionarias fuerzas de los Estados Unidos.